

¿cuándo es sostenible un proyecto?

De nada sirve poner sobre la mesa el discurso de la “sostenibilidad” si no integramos el concepto de lo sostenible en cada una de nuestras acciones.



las diez ces



“Un evento sostenible es aquel que ha sido diseñado, organizado y llevado a cabo de tal modo que minimice los potenciales impactos negativos sobre el medio ambiente y deje al mismo tiempo un legado positivo para los organizadores y para todos aquellos agentes involucrados”

Sustainable Events Guide
United Nations Environmental Programme

algunos recursos

- Provee de fuentes de agua fresca para público y trabajadoras/es.
- Compra al por mayor para evitar los pequeños envases.
- Utiliza materiales de limpieza ecológicos y biodegradables.
- Opta por empaquetados y bolsas reutilizables, reciclables o compostables.
- Utiliza teléfonos móviles ecológicos que busquen generar un impacto tanto medioambiental como social positivo, de principio a fin del ciclo de vida del aparato.
- Implementa en el edificio proyectos ecológicos y de uso comunitario, como colmenas de abejas, muros verdes, jardines verticales y tejados-jardín (de bajo consumo de agua y con especies vegetales autóctonas), huertos...
- Ventila bien. Utiliza un medidor de CO₂.
- Mejora el bienestar (de trabajadores y visitantes): predominio de la luz natural, el aire limpio, áreas de descanso, de meditación...
- Implementa paneles solares en todas sus versiones: tejado, tejas solares, suelos, ventanas...
- Utiliza pintura de exterior que absorba el CO₂.

¡Escoge los que sean posibles para tu organización y busca otros nuevos!

algunos planes

- Plan de incentivos sostenibles tanto para el personal laboral como para las personas que utilicen el equipamiento cultural.
- Plan de movilidad: bicicletas, skateboards, patinetes, incentivos para transporte público, “car sharing”...
- Plan H₂O: sistemas de recogida de agua de lluvia, utilización de sensores, dispositivos de flujo bajo de agua (tanto para grifos como para WC), sistemas de reutilización de aguas residuales...
- Plan de eficiencia energética: lo más sostenible es producir tu propia energía o comprar los excedentes a una cooperativa de energía sostenible local.
- Plan de reutilización: ¡haz inventarios!
- Plan de rentabilización de la tecnología. Ya tenemos obsolescencia programada, ¡no la programes tu más!
- Plan de gestión de residuos.

decálogo

1. Cercanía

Prioriza proveedores locales y materiales de kilómetro cero no solamente reduce notablemente nuestra huella de carbono sino que contribuye a apoyar el pequeño mercado, valorar nuestro propio entorno y afianzar nuestra comunidad.

2. Transporte (materiales, objetos, personal y públicos)

Piensa bien si es necesario. Prioriza el terrestre, seguido del marítimo y, por último, el aéreo. Reuniones telemáticas.

3. Las erres

Las tres: Reducir, Reutilizar y Reciclar. Mejor aún: las 5 erres, que incluyen Reparar y Regular. Y mucho mejor aún con la sexta y séptima: Repensar y Rechazar.

4. Ecoetiquetas

Lee las etiquetas de todo y prioriza lo sostenible (FSC, etc.).

5. Muerte al plástico

A los derivados del petróleo y a los materiales contaminantes.

6. Experimenta

Con materiales alternativos (reutilizados, biodegradables, fibras naturales, fabricados a partir de residuos, etc.).

7. Plan de gestión de residuos, eficiencia energética y agua

8. Cambia de modelo

Busca modelos energéticos libres de recursos fósiles y favorece energías alternativas.

9. Registra

Registra tu consumo y comienza a medir o ser consciente de tus impactos.

10. Compensa

Hay muchos modos de compensar emisiones, no necesariamente con empresas: lo puedes hacer tú misma.

Los decálogos que faltan... Las pautas anteriores son sólo medioambientales, pero ser sostenible también implica inclusión, feminismo, cuidados, solidaridad... y trabajar para la sociedad/comunidad, no hacia ella.

algunos consejos sobre materiales

— Privilegiar el uso de materiales libres de adhesivos o el uso de adhesivos ecológicos, maderas certificadas FSC, etc.

— Diseñar nuevos materiales (museográficos, mobiliario, etc.) modulares, versátiles, durables, reciclables y de bajo impacto ambiental.

— Buscar alternativas al metacrilato: cristal, vidrio templado y sobre todo Lexan (resina de policarbonato ligera y 100% reciclable), cartón ecológico de nido

de abeja o “reboard”, madera certificada y libre de químicos para su esterilización y de adhesivos, corcho, tejidos naturales...

— Evitar plásticos, metacrilatos y derivados del petróleo.

— Trabajar considerando las ecoetiquetas de materiales como papel, madera, barnices, pintura, etc.

— Utilizar materiales alternativos al papel burbuja y las espumas: poliestireno

expandido ecológico, rollos de papel ondulado de papel o cartón, papel kraft ecológico, papel triturado, materiales de micelio de hongos, etc.

— Experimentar con materiales alternativos fabricados a partir de residuos: papel hecho con residuos agrícolas, papel piedra, plásticos biodegradables, fibras de coco y de patata, bambú...

— Realizar inventarios de nuestros materiales reutilizables.

retos y oportunidades

1. Desarrollo de conciencia de comunidad cultural global.
2. Repensar y reevaluar nuestras instituciones y la relación con el entorno que las rodea.
3. El valor de la colaboración interdisciplinar, transversal y el trabajo en red.
4. Función de traducción, función mediadora, por la cual los datos científicos se traducen a un lenguaje universal donde se incluye la importancia de lo simbólico.
5. Búsqueda de soluciones innovadoras.
6. Los relatos han fallado hasta ahora. Busquemos otros nuevos.
7. Proponer futuros posibles. Un cambio de paradigma radical implica un giro copernicano donde se han de proponer escenarios múltiples de futuros alternativos.
8. La cultura y el arte siempre han sido útiles pero, cada vez más, constituyen una herramienta poderosa de actuación ante los retos medioambientales globales.
9. Romper con el cortoplacismo imperante que nos ha vuelto incapaces de proponer políticas a largo plazo. Necesitamos pensar a largo plazo, pero actuar en corto.
10. La gran paradoja: las instituciones guardianas de la cultura son las que van más retrasadas en estos temas. Por eso el sector cultural ha de pasar de la cola a la cabeza y liderar la agenda sostenible.



El concepto del póster que tienes en tus manos es el de una estructura versátil que se subdivide en bloques que pueden funcionar de manera autónoma. Utilízalo como póster completo o recorta por la línea de puntos para combinar cada una de sus caras a tu gusto.

metas de los ODS relacionados con la cultura

La meta 4.7 destaca la necesidad de que la educación promueva una cultura de paz y no violencia y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

La meta 8.3 sugiere que las políticas orientadas al desarrollo deberían apoyar la creatividad y la innovación, junto a las actividades productivas, la creación de empleo decente y el emprendimiento.

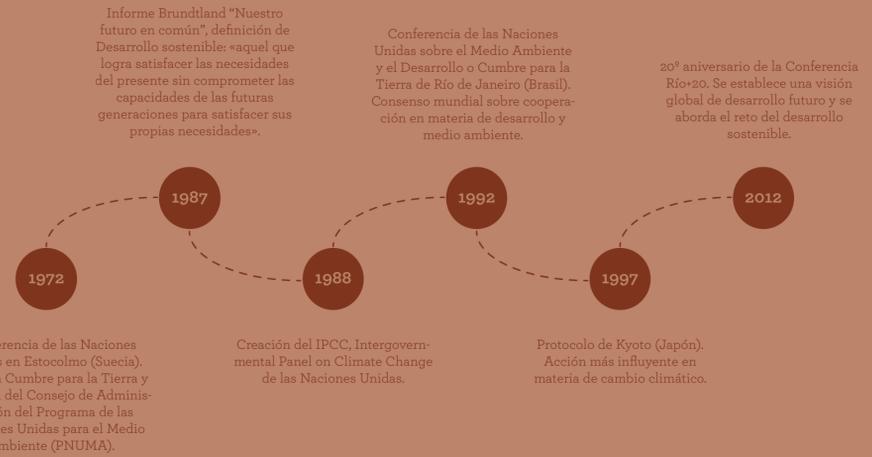
Las metas 8.9 y 12.b se refieren a la necesidad de elaborar y poner en práctica políticas que promuevan un turismo sostenible mediante la promoción, entre otros temas, de la cultura y los productos locales, y a la necesidad de elaborar y aplicar instrumentos que permitan seguir de cerca los efectos de estas políticas.

La meta 11.4 subraya la necesidad de redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo, en el marco del Objetivo 11, relativo a lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.



“El futuro tiene enfoque ODS”

algunos antecedentes al histórico 2015



2015
Firma del Acuerdo de París y de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible

“Sin dejar a nadie atrás” es el lema de la Agenda 2030

las seis transformaciones según Jeffrey Sachs



metodología



La hoja de ruta sostenible debe partir desde la gobernanza, pero atravesará todos los sectores y personas que forman parte de la institución.

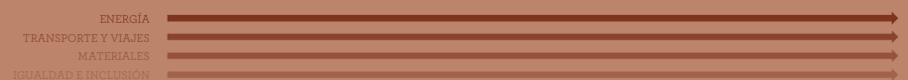
ten en cuenta

- La base de implantación consistirá en sesiones de “aprendizaje colectivo”.
- Cada área trabajará en la “mejora continua” para la incorporación de nuevos recursos enfocados a reducir el impacto medioambiental de cada una de sus actividades.
- Es importante detenernos a hacer un análisis del ciclo de vida (ACV) de cada proyecto y tener en cuenta la cadena de producción desde su origen, una de las claves de la economía circular y de la filosofía de residuo cero.
- La coeducación permitirá una mayor cohesión entre el personal al poner en valor los distintos aprendizajes surgidos en cada área. Compartir y contrastar experiencias y ejemplos prácticos ampliará los puntos de vista y mejorará tanto las evaluaciones como los diagnósticos.
- ¡Haz informes! No hay que subestimar la importancia de poner las cosas por escrito, tanto para llevar un registro claro de lo que se está haciendo como para ser conscientes del cambio.
- Las pequeñas decisiones no existen. Las mal llamadas “pequeñas decisiones” nunca son pequeñas: cualquier decisión genera un impacto.
- Busca la justicia ambiental en todas tus acciones: favorece al comercio justo, evita las grandes corporaciones, apoya a lo local, etc...

Un mantra institucional: ecoeficiencia

Ecoeficiencia es el grado en que se alcanza una relación óptima entre los recursos utilizados (suma de los impactos ambientales a lo largo del ciclo de vida) y los resultados obtenidos.

ejemplo de planificación



Caja de herramientas

Cada institución debe ir desarrollando su propio manual a modo de “caja de herramientas”, lo cual no solamente ayudará a enfrentarse a problemas específicos de la institución, sino que le dará una señal de identidad y marcará un carácter diferencial.